

EL OBRERO GRAFICO

Organo de la Federación Gráfica Bonaerense

::

Adherida a la U. S. A.

::

Fundado el 1. de Julio de 1907

Año XVIII - No. 160

Buenos Aires, julio-agosto de 1925

Secretaría: INDEPENDENCIA 1582

SALARIOS NOMINALES Y SALARIOS REALES

Nuestro gremio se ha avocado el estudio del problema de los salarios, aguijoneado por la necesidad de alcanzar un mejoramiento que coloque a los obreros en situación más favorable para afrontar las ineludibles exigencias de la vida.

Queremos, entonces, por nuestra parte contribuir a la mejor dilucidación del punto, señalando hechos y exponiendo consideraciones que nos sugiere el análisis de la cuestión.

Ante todo, menester es dejar establecido que no puede estar más justificado ni ser más legítimo el anhelo de bregar por obtener una remuneración que permita a los trabajadores satisfacer las obligaciones mínimas a que debe responder todo ser humano.

En las circunstancias actuales el cumplimiento de esas obligaciones constituye para los obreros un angustioso problema, ya que los salarios resultan insuficientes en relación con el costo medio de la vida y aun con el costo mínimo.

Los aumentos de salario logrados en épocas pasadas han sido anulados de hecho en los últimos años por el pavoroso encarecimiento experimentado por los artículos de consumo y por el alza desmedida en los precios de las prendas de vestir y en el de las habitaciones; encarecimiento que en gran parte se debe en nuestro país a la especulación desenfrenada de grandes empresas capitalistas, que suelen apelar a los medios más reprochables con tal de conseguir ganancias fabulosas.

De ahí, pues, que el presupuesto obrero sufra permanentemente los efectos de un desastroso desequilibrio financiero, dado que las entradas no guardan proporción con las salidas, y por consiguiente, siendo los egresos superiores a los ingresos (sin tener el recurso de los créditos suplementarios de que abusa el gobierno), se produce el déficit.

En consecuencia, se impone el mejoramiento de los salarios para aliviar el malestar en que se debaten los hombres de trabajo, es decir, los que con sus esfuerzos cotidianos acrecientan la riqueza social.

Pero, al luchar por tan justa reivindicación, conviene que sepamos distinguir claramente las diferencias que existen entre salarios nominales y salarios reales, porque a los efectos de un mejoramiento positivo, nos interesa conquistar, más que un elevado salario de nombre, un verdadero y aceptable salario real.

Los salarios nominales nos ofrecen la engañosa seducción de las abultadas cantidades monetarias, alimentando la quimérica leyenda de que el alquiler de los brazos proporciona un rendimiento extraordinario o poco menos... cuando en la realidad de las cosas sucede que al utilizarse esos papeles que aparentemente representan "mucho plata", se pone de manifiesto que su valor adquisitivo dista bastante de estar en consonancia con el que sus números les asignan.

Casos ilustrativos sobre el particular son — por ejemplo — los millones de marcos y de rublos que han llegado a ganar los trabajadores alemanes y rusos, que en la práctica no significaban sino una espantosa baja de los salarios, pues no les alcanzaban para cubrir las más apremiantes necesidades de sus hogares.

Convengamos, por eso, en que para asegurar el mejoramiento efectivo de la clase trabajadora es indispensable preocuparse de consagrar el valor adquisitivo de los salarios, o sea, su valor real, para lo cual es menester que ella concentre sus esfuerzos en pro de tal objetivo y ejercite los medios lógicos y eficaces que la conduzcan a esa conquista, desechando de una buena vez las formulitas consabidas que resguardan la posición de cada "capilla" y las premisas abstractas que sirven de "camouflage" para ocultar el sectarismo, la declamación vana y estéril y tantas malas hierbas que se cultivan en el movimiento obrero, sirviendo de rémora al avance progresivo y saludable de los productores.

A la finalidad enunciada, debemos responder comenzando por propiciar la idea de que en la próxima renovación de las tarifas de nuestro gremio se considere debidamente la cuestión de la estabilidad de los salarios, sosteniendo la inclusión de una cláusula que establezca el pago de los salarios a oro, entendiéndose que éstos deben ser fijados de acuerdo al costo medio de las subsistencias.

Esa innovación quiere decir, no que se nos pagaría con monedas de oro como erróneamente suponen algunos, sino que nuestra remuneración estaría determinada en pesos oro, cuyo equivalente en papel cobraríamos de acuerdo con el cambio del día.

De esta manera, dejaríamos de ser los "patos de la boda" en las maniobras monetarias capitalistas y de ser los únicos y eternos víctimas de la depreciación de la moneda.

Para apreciar la importancia de la cláusula hay que tener presente que en el país se aprovechan innumerables productos extranjeros, que los industriales y comerciantes de aquí pagan a oro, de modo que, al estar depreciada la moneda nacional, necesitan más pesos papel argentinos para su equivalencia con dólares, libras esterlinas, etc.; por consiguiente, aumentan después los precios de dichos productos, contribuyendo así al encarecimiento de la vida.

Dejamos expuestas las observaciones precedentes con la esperanza de que el gremio gráfico se resuelva a encarar el problema de los salarios con la mayor amplitud posible, arribando a las soluciones más viables y más en armonía con sus bien entendidos intereses y los permanentes de todo el pueblo trabajador.

Las nuevas tarifas

He aquí el manifiesto dirigido al gremio con motivo de este asunto:

"Compañeros: El primer paso ha sido dado; de acuerdo a las asambleas de las ramas que integran nuestro gremio, las diversas comisiones de éstas se han constituido, y el estudio de las modificaciones a las actuales tarifas ha sido abordado. ¿Cuál debe ser la obra a reali-

zar en el gremio en tanto las comisiones de salario se expiden? Es esto lo que nos proponemos en el presente manifiesto.

Podemos afirmar que no hay un solo obrero que sea indiferente a mejorar su condición de explotado, y que si en otros órdenes puede haber discrepancias, en lo tocante a mejoramiento de nuestro salario y condiciones de trabajo no puede ni debe haberlas.

Esto es lógico y su explicación resulta fácil, por ser el salario la úni-

ca fuente de ingresos con que cuentan los trabajadores para subvenir a sus necesidades más inmediatas. Renunciar a que los hogares proletarios se lleve una vida como corresponde a seres humanos, dejando que la miseria se cebe en los que nos han de suceder mañana, es, ni más ni menos, un acto de traición hacia nosotros y hacia nuestros hijos.

Por otra parte, jamás la clase capitalista, poseedora de los medios de producción, a pesar de las enormes ganancias que a costa de nues-

tro sudor ha acumulado, ha tomado a su cargo la iniciativa de mejorar nuestras condiciones de vida.

A los trabajadores, pues, incumba la acción, para que sus condiciones mejoren moral y materialmente.

La historia de las reivindicaciones obreras nos dice que el mejoramiento de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos; para ello debemos fortalecer nuestros cuadros sindicales. Cuanto más sólida se encuentre la organi-

Por la derogación del bodrio jubilatario

NOTA AL SENADO

La F. G. B. dirigió al presidente del senado la siguiente nota:

"Buenos Aires, junio 23 de 1925.
— Señor presidente del honorable senado de la nación: En mi carácter de secretario general de la Federación Gráfica Bonaerense, y por resolución de su Comisión General Administrativa, me hago un deber en dirigirme a usted, y por su intermedio al honorable senado, a fin de exponer el criterio del gremio gráfico con respecto a la ley 11.289 y desvirtuar publicaciones aparecidas en los diarios del día 21 del corriente, según las cuales el gremio gráfico manifiesta su adhesión a dicha ley.

La Federación Gráfica Bonaerense es, señor presidente, la entidad representativa, a justo título, del gremio gráfico. Su carácter es genuinamente obrero y su existencia data desde el año 1906, como consecuencia de la fusión de varias sociedades gráficas existentes en aquella época.

Dan pruebas de su responsabilidad y seriedad los convenios reiteradamente celebrados durante el espacio de doce años, con los industriales gráficos agrupados en la Unión Industrial Argentina. A su ac-

zación, más fácilmente serán aceptadas nuestras demandas.

Con el presente llamado, la Comisión General Administrativa exhorta a todos los gráficos a trabajar por que en los talleres ni un solo obrero deje de ser socio de la Federación Gráfica; es ésta una obra previa de la lucha que se ha iniciado, y en la cual pueden tomar parte todos; no se necesita sino buena voluntad y un decidido propósito de bien común. La C. G. A. y las comisiones de salario llevarán a cabo una gran agitación en todo el gremio por medio de volantes y reuniones de talleres, a la cual los compañeros deben prestar su decidido apoyo.

Es necesario que todos presten su colaboración para que nuestros hermanos alejados del sindicato vuelvan a él, hoy que el tiempo transcurrido les ha demostrado grandemente que el bienestar de ellos sólo es posible con la solidaridad de sus compañeros agrupados en la Federación Gráfica Bonaerense.

Urge, también, que la acción de propaganda individual conquiste voluntades que se sumen a los esfuerzos de la organización.

Compañeros gráficos:

Seamos dignos de los luchadores que nos han sucedido en las grandes acciones de nuestro gremio, uniéndonos en esta obra que dará a nuestro sindicato mejores días en la lucha de emancipación social que realiza la clase trabajadora organizada.

¡Por las nuevas conquistas!

¡Viva la Federación Gráfica Bonaerense!

Por la Comisión General Administrativa: Salvador Gómez, secretario general.

Nota. — Las comisiones de salarios verían con sumo agrado que los compañeros que tengan alguna proposición que hacer con respecto a las tarifas de salarios y reglamento de trabajo, la expongan a las mismas, por carta o personalmente. Esto evitaría contratiempos cuando el gremio sea llamado a considerar los despachos de dichas comisiones."

ción se deben las actuales condiciones de trabajo de que goza el gremio. Es, pues, la entidad que con toda justicia puede afirmarse representa el importante gremio de la imprenta.

La Federación Gráfica Bonaerense ha sido la primera entidad obrera que, entendiéndose velar por los intereses de los obreros agrupados en sus filas y los de todo el gremio y de los trabajadores en general, se abocó al estudio del proyecto que creaba las cajas de previsión social, y que hoy, convertido en ley, lleva el número 11.289.

Convocó la C. G. Administrativa a asamblea general extraordinaria a sus asociados para considerar la situación creada a los trabajadores por el proyecto que amenazaba convertirse en ley. La numerosa asamblea de trabajadores gráficos, después de un prolijo análisis del proyecto, resolvió oponerse tenazmente al mismo, por considerarlo pernicioso para los bien entendidos intereses de los trabajadores afectados.

En diversas oportunidades ha hecho público el franco repudio por la ley 11.289 y expresado por todos los medios a su alcance que ella representaba un despojo a los exiguos salarios de los trabajadores.

Los trabajadores gráficos sostienen que el principio jubilatario es antieconómico, pues no contempla la diferencia de desgaste físico que existe de un obrero a otro y mucho menos de que existe esa diferencia de un trabajo a otro, creando así la inmoraldad de que haya quienes puedan agcarse a la jubilación y prestar servicios en otra actividad, evitando que otro obrero pueda ganar un jornal.

Por eso nuestros estatutos sociales, confeccionados de acuerdo a la base múltiple, por su artículo 18 sienta el principio social y humano de la indemnización a los huérfanos y la vejez, demostrando con esto su preocupación por la condición actual y futura, como clase asalariada.

Llama también nuestra atención que al sancionar esta ley se creara un privilegio para los periodistas, olvidando que la constitución nacional dice que todos los habitantes son iguales ante la ley.

El presunto beneficio que la ley dice acordar, sería en todo caso, a costa de una miseria mayor de los trabajadores, dado que lo único claro de ella es la disminución de nuestro salario en algo más de un 10 por ciento, si se tiene en cuenta que el porcentaje que pagarán los patronos será a costa del encarecimiento en los consumos.

Otra causa importante de nuestra oposición a la ley 11.289 es la mala financiación de la misma, pues entendemos que ni duplicando los aportes podría hacerse frente a los pagos a efectuarse.

No queremos, señor presidente, extendernos en otras consideraciones en apoyo a nuestra oposición a la ley, señalando sus grandes defectos en forma y fondo y que contribuyen a lesionar los intereses proletarios, a fin de no fatigar la atención del honorable senado. Señalaremos, únicamente, a quienes dicen representar al gremio gráfico y hablan en favor de la ley para demostrar la falsedad de esa representación que se arrojan y la causa de su apoyo a la ley.

La ley 11.289 es propiciada por un grupo de personas, en su mayor parte ligadas a las empresas periodísticas, las cuales, arrogándose la representación del gremio gráfico, pretenden sorprender a la opinión pública y al honorable congreso invocando una representación que el gremio no les ha dado.

Y no sólo carecen de personería para tal cosa, sino que las adhesiones que ellos exhiben fueron recogidas cuando el comité pro jubilación iniciaba su campaña y los firmantes desconocían el alcance de la ley, significando únicamente una

Los menores en el trabajo industrial

La explotación del trabajo de los menores, como el de la mujer, es consecuencia lógica de la industrialización. En la capital y algunas ciudades del interior, forman ya legión los niños y las mujeres que la lucha por la vida arranca al hogar a unas y a la escuela primaria a otros.

En un caso, cuando es la mujer madre la que deja el hogar por la fábrica o el taller, para aportar con su trabajo un refuerzo al salario del esposo y padre, son los niños los que sufren directamente de la falta de cuidados maternos, de vigilancia y control. El ambiente de promiscuidad del conventillo (varios centenares en la capital) y el de corrupción de la calle hacen lo demás... y lo demás es la causa y origen de lo que se ha dado en llamar "el problema de la niñez abandonada", en cuya solución han fracasado tan ruidosamente nuestras autoridades de toda clase: policiales, judiciales, administrativas, educacionales, etc., en que para baldón nuestro, aun ofrecen esos ejemplos vivos de su celo que se llaman: Depósito de la calle Azucénaga, Colonia de Menores de Marcos Paz, Colonia de Olivera, Colonia de retardados de Torres, Colonia de Claypole, etc... amén de algunos establecimientos similares en algunas ciudades del interior sobre los que más vale callar, ya que, de los citados antes, sólo han copiado lo peor.

En la ley que trata del trabajo de los menores se establece que los niños que no hayan cumplido 18 años sólo podrán trabajar seis horas diarias, disponiéndose también que antes de cumplir 14 años ningún niño

adhesión al principio de la jubilación y no a la ley 11.289. Algunos obreros fueron sorprendidos con una boleta que decía "pro jubilación", y que firmaban ignorando el uso ideal que personas interesadas harían de ellas, lo que no significa, por cierto, ni una adhesión a la ley 11.289 ni a pretendidas instituciones que decían aquellas personas representar.

Son, señor presidente, pequeños núcleos surgidos al calor de la ley, entre los que se encuentran los aspirantes a ubicarse en los puestos de las cajas gremiales. Por otra parte, estos pequeños núcleos no pueden demostrar ninguna obra realizada en beneficio del gremio gráfico, al que pretenden representar ante los poderes públicos.

Las publicaciones que hemos mencionado al comienzo de nuestra exposición, hacen aparecer al gobierno nacional propiciando ante un grupo de legisladores la iniciativa de reformar la ley 11.289, en el sentido de mantener su vigor solamente para algunos gremios, entre los cuales está el gráfico. Dicen dichas publicaciones que se espera que con dichas reformas se quebrantaría la resistencia motivada por la aplicación de la ley 11.289.

Declaramos en representación de los trabajadores gráficos organizados, que ni aun con las reformas que se quieren introducir, no es posible aceptar su aplicación, por cuanto los presuntos beneficiados consideran antieconómicos los aportes que se pretende imponer, y que vienen a gravar, en forma real, los salarios, de por sí exiguos, que perciben para hacer frente a las más primordiales necesidades de la vida.

Por lo expuesto, señor presidente, solicitamos del honorable senado la derogación de la ley 11.289.

Saluda a usted muy atentamente.
— Secretario general."

puede trabajar en la industria o el comercio sino con una autorización del Departamento nacional del trabajo.

El trabajo de los menores está íntimamente relacionado con su instrucción primaria y con las necesidades del hogar proletario.

Estos aspectos, hasta hoy, no han sido considerados por las autoridades ni por los industriales.

Los industriales, apenas reglamentada la ley, objetan no convenir a la mayor parte de las tareas, el que los aprendices, o a las veces ayudantes, menores, deban iniciar dos horas después, o abandonar dos horas antes el trabajo, privando de su ayuda a veces imprescindible a los demás obreros. Y es una objeción atendible a "prima facie". La organización del trabajo, el método de la producción industrial tiene exigencias de continuidad, que hacen necesaria esa colaboración. Y los industriales salen del paso, exigiendo a los menores que no han llegado al límite de edad fijado por la ley, una autorización de autoridad competente, para que puedan éstos trabajar la jornada íntegra (ocho horas en el mejor de los casos).

Debemos consignar, de paso, la facilidad con que las autoridades competentes acuerdan, o por lo menos han acordado hasta ahora, la llamada "tarjeta de trabajo".

En todas las escuelas de cursos nocturnos de la capital, en los días de inscripción se presentan en gran número menores de 11, 12 y 13 años analfabetos, o semianalfabetos, que trabajan en diversas actividades, y como los cursos nocturnos, son para mayores de 14 años, el director les exige, para poder inscribirlos, la presentación de la "tarjeta de trabajo" que acredite que por estar ocupado durante el día no pueden asistir a los cursos escolares diurnos... y no sabemos de casos en que dichas autorizaciones hayan sido denegadas...

Los industriales que explotan el trabajo de los menores son en su gran mayoría reacios y contrarios a toda acción legal que pretenda reglamentarles esa explotación.

El que esto escribe, ha sido testigo de la desconfianza, de la incultura y a veces de la agresividad con que algunos patronos trataron al primer inspector de establecimientos industriales y comerciales que el Consejo Nacional de Educación nombrara, al crearse en esa repartición la Oficina de Obligación Escolar y Multas. Nos referimos al entonces inspector don Víctor Pita, que fuera insultado groseramente por un industrial hoy fallecido, condecorado poco tiempo antes del incidente a que hacemos mención, con la "croce del lavoro" por el rey de Italia. Y con esto hemos citado el nombre: Pedro Vasena.

Hemos dicho que el problema del trabajo de los menores está íntimamente relacionado con su instrucción primaria. Apenas un 8 olo de los niños inscriptos en el primer grado llega a cursar el 6o., y si de éstos deducimos los que siguen estudios secundarios, llegaremos a la dolorosa comprobación de que la totalidad de los menores que trabajan no han cumplido con la obligación escolar de enseñanza primaria. Y nos referimos con esto a la capital, porque en provincias y territorios el problema es sencillamente pavoroso.

En cuanto al aspecto económico que el trabajo del menor obrero involucra en el hogar proletario, el asunto se complica al infinito.

Son muchos, por desgracia más de lo que quisieramos, y de lo que muchos creen, los hogares obreros que hacen cuestión de necesidad lo que a veces sólo es cuestión de mala educación familiar y carencia de un concepto concreto del papel a desempeñar en la familia por padres e hijos. Mucho nos tememos que la ley, con

NOTAS INTERNACIONALES

Un expresivo acto de solidaridad internacional

Grande fué nuestra satisfacción al saber que había llegado al país el agregado obrero a la legación de México, compañero Carlos L. Gracidas, linotipista de profesión y activo militante del movimiento gremial de dicho país. Genuino representante de la clase trabajadora, fué designado para tan importante cargo por la Federación Linotipográfica de México, a la que éste pertenece; este hecho nos brindaba la ocasión de saber directamente cuál era la transformación social de México a raíz del triunfo de la revolución contra el reaccionario de la Huerta, en cu-

sólo exigir 6 horas de trabajo a los menores, haga que algunos padres o padrastros se ingenien en hacer que sus hijos o entenados trabajen doble jornada.

En algunas industrias, la textil por ejemplo, son varias las secciones que trabajan a cargo de un obrero calificado que hace de "capataz" y de varios menores, y si se tiene en cuenta que en la mayoría de los casos las fábricas de tejidos trabajan 9 y 10 horas, el asunto cumplimiento de horario que establece la ley será un tanto complicado.

Carece nuestra clase obrera, en gran parte, de la conciencia necesaria para no especular en el hogar, con los pocos centavos con que pueda contribuir el menor obrero... y como la ley no ha fijado salarios mínimos para éstos, la única realidad objetiva que de su cumplimiento emerge, es el de una reducción en el salario del menor de un 20 o/o. Nosotros creemos que el cumplimiento de esta ley, sin alcanzar ni con mucho lo que nuestro criterio obrero anhela, se verá trabado y entorpecido por una triple conjunción: la de los patronos, la de las autoridades encargadas del cumplimiento de sus disposiciones y la de muchos jefes de familia obreras, que han de apelar de consuno a todas las argucias y simulaciones, en detrimento siempre del menor objeto de las miras de la ley.

Nuestro criterio y anhelo de obreros sería que el trabajo y la escuela primaria se complementaran mutuamente, por medio de la acción eficaz de esos tres factores que hemos señalado como posibles conspiradores a la ley.

Debemos declarar también que en lo que a nuestro gremio se refiere, la ley que comentamos no nos afecta en lo más mínimo, pues gracias a nuestra organización, desde el año 1906, no se admiten menores de catorce años y nuestra jornada de 44 y 39 horas semanales hace que muy pocos sean los que puedan sentirse afectados.

Por hoy insinuamos a los sindicatos y a los industriales capaces de sentirse hombres y ciudadanos, la conveniencia de contemplar este asunto, y proponemos en beneficio de los niños que trabajan, y en beneficio de "esas tareas que no pueden ser interrumpidas", que los menores de 16 años trabajen solamente media jornada. La escuela primaria los espera, y el taller y la fábrica serán menos nocivos para sus organismos en desarrollo, y la diferencia de jornales será obviada por una mejor producción.

Los sindicatos, pues, tienen, en primer lugar, la palabra.

A. GADEA ESPI.

ya revolución tomaron participación directa las organizaciones obreras, organizando batallones con tal fin; nos permitía igualmente conocer las condiciones actuales de la clase trabajadora en un país donde la misma gobierna; por otra parte, tendríamos la grata oportunidad de expresar a los trabajadores de México, por intermedio de su representante, los sentimientos de solidaridad internacional que animan a los trabajadores gráficos de este país. Con tales propósitos dimos a éste la bienvenida, invitándolo a una reunión de la Comisión G. Administrativa en nuestro local social. A tal efecto, se cambiaron las siguientes notas:

"Junio 29 de 1925. — Ciudadano Carlos Gracidas. — Legación de México.—A. Alvear 3379.

De nuestra estima: Nos hemos enterado por las publicaciones de los diarios del país, de su arribo a esta capital, en carácter de agregado obrero a la legación mejicana.

Hemos constatado también, con verdadera complacencia, que usted es obrero linotipista y veterano de la organización obrera de su país. Nunca habrá sido, sin duda, más acertada una delegación que la confiada a usted por el gobierno de México, ya que es usted un obrero organizado y gráfico con títulos suficientes, por ello, para asesorar a la legación de su país en las cuestiones relacionadas con el trabajo y la organización obrera de nuestro país.

La C. General Administrativa se complace, con tal motivo, en enviar al colega y camarada su más cordial saludo, haciéndolo extensivo, por su intermedio, a todos los trabajadores del suelo mejicano.

Le sería muy grato a la C. G. Administrativa que usted asista a una de sus reuniones, solicitándole, caso de acceder, a concurrir a la reunión que se realizará especialmente con ese motivo, nos comunique qué día podría hacerlo. Muy cordiales saludos del secretario general."

"Compañero Salvador Gómez, secretario general de la Federación Gráfica Bonaerense. — Capital.

Camarada: Su atenta comunicación del día 29 llegó a mis manos, y hondamente conmovido por su espíritu, puedo decirle lo siguiente:

Los trabajadores y campesinos de México quedan para siempre agradecidos por la salutación fraternal que esa Federación les dirige, y esperan, ansiosos, ser puestos a prueba para demostrar a ustedes que esa gratitud puede en todo tiempo traducirse en hechos solidarios de clase y en exponentes del común anhelo por hegemonía de acción social menospreciando fronteras convencionales y respetando cualesquiera géneros de lucha que el proletariado de cada país se trace.

La misión que el gobierno de México me ha confiado de acuerdo con el movimiento obrero de esa región, tiene para este último mucho menos de interesante desde el punto de vista diplomático que desde el palpante y actual de positivo acercamiento de los pueblos productores; de tal suerte, que no podía por menos que ser un obrero manual recién salido del taller quien asumiera las tareas de que ustedes hacen mención al constatar mi origen; los once años de edad me hallaron frente a las cajas y las prensas, y hace veinte años el linotipo empezó a darme el salario.

Vengo, pues, del taller, en el que dejé — el 31 de marzo último — mi blusa azul, que dentro de pocos meses volveré a ponerme. Estoy ahora únicamente cumpliendo un mandato directo de la Unión Linotipográfica, adherida a la C. R. O. M., porque el Comité Central de esta última pidió a mi gremio señalara quién podría, de sus miembros, aceptar el

nombramiento que el gobierno tenía en blanco para cinco obreros que con el carácter de "attachés" salieran a Rusia, Argentina, Estados Unidos del Norte, Francia y Alemania. Dos viejos tipógrafos fuimos designados: Ezequiel Salcedo a Alemania y el suscrito a Sud América; un zapatero, Juan B. Fonseca, a París; un minero, Canuto Vargas, a Washington, y un hilandero, Eulalio Martínez, que al mismo tiempo es diputado a la Cámara de Representantes, a Moscú.

La Federación Nacional de Artes Gráficas, por mi conducto, se complace en dar a ustedes toda clase de informe sobre su funcionamiento y medios de lucha, tarifas, cuotas, historia particular, y desde luego solicito de ustedes el canje de esos datos, que en mucho ha de facilitar mis labores materiales.

Dejo a ustedes, con mucho gusto, la oportunidad de señalarme la fecha, la hora y el procedimiento para mi visita a esa hermana agrupación, suplicándoles sea después del 7 de los corrientes. Estoy jubiloso de su invitación y mi placer más grande es comunicar a los tipógrafos mexicanos, totalmente organizados, la gentileza con que nuestros camaradas argentinos han recibido a su delegado.

México revolucionario habrá de estremecerse de entusiasmos ingentes cuando vaya conociendo el resultado de haber creado su gobierno este género moderno de misiones oficiales.

En nombre de mi pueblo y del gobierno, estrecho vuestra mano por la causa del Trabajo Organizado.

Salud y revolución social. — Buenos Aires, julio 3 de 1925. — C. L. GRACIDAS."

"Julio 11 de 1925. — Compañero Carlos L. Gracidas, agregado obrero a la legación mexicana. — Legación mexicana. — Capital.

De nuestra mayor estima: Con la más grande satisfacción acuso recibido a su sentida nota, que ha llegado a lo más hondo de nuestro corazón, al comprobar por ella los propósitos solidarios que animan a nuestros hermanos los trabajadores mexicanos, interpretados por usted con tanta claridad.

Puede tener por seguro, compañero Gracidas, que los trabajadores gráficos de este país no escatimarán esfuerzos para que el acercamiento de los pueblos productores sea de positivos y benéficos resultados para la clase trabajadora, que lucha por emanciparse de la tiranía capitalista.

Haciendo uso de su indicación, me permito proponerle el día 16 del corriente, a las 18 horas, para su visita a nuestra sede social, donde personalmente nos será grato esperar, para expresarle, a nombre de la Federación Gráfica Bonaerense, las expresiones de nuestra simpatía y solidaridad hacia nuestros hermanos de México.

Agradecemos desde ya los informes que relativo a lo que tenga que ver con el movimiento gráfico de México nos ha prometido traer, informes y datos de toda índole que nos será muy grato, a nuestra vez, dar a usted de nuestra institución, en la esperanza de contribuir al éxito de los altos propósitos sociales que vuestra misión entraña.

A nombre de la C. G. Administrativa, fraternales saludos. — El secretario general."

De acuerdo a la fecha prefijada, recibimos al compañero C. L. Gracidas, en cuyo acto el compañero Gómez, secretario de la Federación, dió a éste el saludo de bienvenida en nombre del gremio gráfico, manifestando que no dudaba del éxito que tal representación implicaba para estrechar la solidaridad de los trabajadores de ambos pueblos, permitiéndonos conocer al México revolucionario, por cierto bien distinto

del México que nos dan a conocer en cintas de cinematógrafo los empresarios norteamericanos.

Terminó enviando un saludo fraternal a los trabajadores de México, agregando que encontrará en nuestra organización la mejor buena voluntad a fin de facilitarle todos los informes relacionados con nuestro gremio.

Invitado a presidir la reunión que en su honor se efectuaba, el compañero Gracidas manifiesta emocionado su reconocimiento por la atención que la Federación Gráfica tenía hacia su persona y hacia la clase trabajadora de México. Seguidamente, con palabra fácil nos dió a conocer la forma de organización de los trabajadores gráficos de dicho país, como también la situación de los trabajadores en general, entregándonos algunos estatutos que, dado el interés de los mismos, los iremos publicando en EL OBRERO GRAFICO.

En la imposibilidad de dar íntegra tan interesante disertación, la C. G. A. ha resuelto realizar próximamente una conferencia, en la que hablará dicho compañero.

Finalmente, algunos compañeros plantearon una cantidad de preguntas, que fueron contestadas con facilidad, demostrando poseer el compañero Gracidas una ilustración y un conocimiento amplio de los problemas obreros en su aspecto político y gremial.

Al terminar, el compañero Gracidas expresó el deseo que en no lejano día los trabajadores de los países latinoamericanos celebren un congreso cuyos resultados serán de grandes resultados para la clase trabajadora en su lucha emancipadora.

Para que los compañeros comprendan el significado del cargo de agregado obrero, publicamos lo que al respecto expresa el compañero Morones, dirigente de los sindicatos mexicanos y ministro del trabajo en la actualidad:

"Al tomar esta medida, el presidente ha creado uno de los precedentes más significativos, y al hacer esto, ha tenido en cuenta una necesidad real que se dejaba sentir. Es justo y equitativo que todas las fuerzas que componen la vida de una nación sean estudiadas en sus particularidades por las otras naciones por medio de personas competentes que se ocupen de la solución de problemas concernientes a un dominio especial de la actividad humana.

Es por esta razón que el trabajo de tales agregados del Trabajo será de grandísima trascendencia para nuestro país. Dado que antiguamente los agregados militares y comerciales tenían un puesto en nuestras embajadas en el extranjero, no es más que justo y lógico que el trabajo llegue a ser un factor al cual se le preste la debida atención en el mundo entero, considerando particularmente el hecho que el gobierno de más de un país se halla en manos de los trabajadores.

En este respecto es muy interesante hacer pública la noticia de que el gobierno mejicano no ha designado este año agregados militares y navales en sus representaciones en el extranjero".

IMPORTANTE

Se recomienda a los asociados que todo cambio de domicilio, se sirvan comunicarlo inmediatamente a nuestra Federación o a los delegados, a fin de que no se justifique la devolución, por parte del correo, de la correspondencia, etc., que envía el sindicato e interesa a los compañeros asociados.

El boicot a las revistas EL GRAFICO, PARA TI, ATLANTIDA y BILLIKEN

EL IMPOSTOR VIGIL CONTINUA CON SUS PROCEDIMIENTOS TORTUOSOS

Trata de obtener en Montevideo lo que no ha conseguido en Buenos Aires

A PESAR DE LOS MANEJOS DE LOS SECUACES DEL FALAZ APOSTOL, LOS CANILLITAS URUGUAYOS REAFIRMAN SU SOLIDARIDAD

No se han hecho efectivas aun las amenazas de la patronal, pero en cambio parece que hay trabajos de zapa...

Pese a todas sus deslealtades y a todas sus maniobras de capitalista sin escrúpulos, el explotador Constancio Vigil no ha logrado todavía satisfacer sus menguados propósitos de romper la solidaridad obrera con el fin de asestar un golpe mortal al boicot que pesa contra sus revistas.

La lucha prosigue y los esfuerzos de los obreros conscientes continúan concentrándose en torno de la justa causa que sostiene nuestra organización y que apoyan las centrales obreras del país y del Uruguay — y especialmente los canillitas de Montevideo —, así como los partidos Socialista y Comunista, contra el despotismo del fariseo Vigil y sus adláteres, cuyo egoísmo les permite permanecer insensibles a los requerimientos de la justicia.

Entrecado en sus trece, el hombre que renegó de su firma prosigue en su torpe empeño de buscar la solución del conflicto por caminos tortuosos, apelando a medios que repugnan a personas acostumbradas a los procedimientos normales y honestos.

Así, en vez de encaminarse por las vías directas y de guiarse por actividades francas y claras para llegar a saldar la deuda que tiene con los trabajadores organizados y en particular con la Federación Gráfica Bonaerense, el informal Vigil ha enviado emisarios a Montevideo con la misión de realizar trabajos subterráneos tendientes a obtener un "arreglo", de cuyas gestiones y sus resultados da cuenta la crónica sintética que insertamos a continuación.

Es curioso — por no emplear otra expresión — que se intente arreglar en Montevideo un conflicto que, si bien tiene allí repercusión, se ha originado en Buenos Aires, donde residen los principales afectados y donde actúa la entidad que ha declarado y sostiene perseverantemente el boicot — la Federación Gráfica Bonaerense —, a quien por lógica le corresponde en primer lugar decidir acerca del asunto.

Es que en sus exploraciones del terreno el veleidoso industrial habrá llegado a suponer que aquél es un sitio más propicio para el desarrollo de sus planes tantas veces frustrados?

Lo indudable es que la amenaza de represalia patronal no ha pasado hasta este momento de ser una baladronada — quizás porque la cosa no es tan fácil como le parece a Vigil y Cia. —, y que por tanto, el "apóstol", siguiendo la máxima jesuítica de que "el fin justifica los medios", anda haciendo tanteos en la sombra para poner fin a un boicot que — dice — no lo perjudica.

Señor Vigil: ¡Basta de farsas! Si está dispuesto a satisfacer las de-

mandas obreras, termine con los rodeos; el local de la Federación Gráfica Bonaerense está en la calle Independencia número 1582, Buenos Aires.

RESERVA DE LAS ASAMBLEAS DEL SINDICATO DE VENDEDORES DE DIARIOS DE MONTEVIDEO.

Con la asistencia de numerosos compañeros, realizándose el 23 de junio p.p.d. la anunciada asamblea del sindicato de vendedores de diarios para reconsiderar la resolución tomada en asamblea anterior de suspender la solidaridad a los gráficos de Buenos Aires en el boicot a la editorial Atlántida, estando presentes en dicha asamblea un delegado directo de la Federación Gráfica Bonaerense y delegados del Sindicato de Artes Gráficas de Montevideo y del C. C. de la U. S. U.

Se nombra para presidir al compañero Midondo.

Acto seguido hace uso de la palabra el compañero Porcel, delegado de la Federación Gráfica Bonaerense, quien después de historiar el movimiento sostenido por la entidad que representa contra la Editorial Atlántida y las tratativas de arreglo a que se vieron abocados, demuestra con hechos irrefutables la poca voluntad del déspota Vigil de arreglar el conflicto, y al mismo tiempo la evidencia palpable de que el boicot ha dado su resultado, siendo estas últimas escaramuzas de quien se siente aplastado por la fuerza del proletariado revolucionario.

Demuestra que en Buenos Aires también se nota el boicot, pues a pesar de que se imprimen menor cantidad de revistas, hoy se puede conseguir "El Gráfico" de una semana a otra, siendo que antes quedaba agotado el día de salida. Que habiendo tenido oportunidad de ir hace poco a Rosario, la segunda capital argentina, comprobó que allí no se venden las revistas boicoteadas, salvo raros casos de traidores.

Dice que se sabe de fuente fidedigna que Vigil debe a la National Paper alrededor de medio millón de pesos, lo que provocó la expulsión del gerente de la National, demostrando con esto que el boicot ha hecho su efecto.

El delegado Porcel termina agradeciendo en nombre de la F. G. Bonaerense la solidaridad prestada por el gremio de vendedores de diarios en este conflicto y deja constancia que a pesar de que se resuelva retirarse la solidaridad, el conflicto subsistirá, continuando la F. G. B. la lucha con todas las fuerzas a su alcance, y cayendo, si es necesario, con su bandera, pero firme siempre en la brecha.

El delegado del sindicato de artes gráficas de Montevideo, compa-

ñero J. C. Martínez, expresa que después de lo dicho por el compañero delegado de la F. G. B., no hace más que ratificar lo expresado por dicho compañero.

El delegado de la U. S. U., compañero Ramírez, dice que trae el pensamiento de la central obrera, que es de que se rectifique o ratifique la solidaridad prestada por el gremio en el conflicto a la editorial Atlántida, el boicot subsistirá y el C. C. exhortará siempre a los gremios adheridos, al proletariado y a los comités pro boicots a hacerlo efectivo.

Barreiro dice que hace aproximadamente tres ó cuatro meses vino a Montevideo un señor Vega, cuñado del logrero Vigil, en representación de éste, con miras de arreglar el conflicto, habiendo tenido en un café una conferencia con varios despachantes y se entrevistó con el secretario en su propia casa, no queriendo tratar con el sindicato, pues decía que no lo reconocía, criterio que sostuvieron otros delegados anteriores. Entre el delegado Vega y los despachantes quedó acordado que éstos hicieran propaganda entre los canillitas a favor del levantamiento del boicot, y fué a raíz de esta propaganda que se hizo carne en el gremio el retiro de la solidaridad de los gráficos.

Después de hablar otros oradores, la asamblea pasó a cuarto intermedio.

Reanudada la discusión el 27 del mes citado, después de un prolongado debate, resultó triunfante la moción de continuar aplicando el boicot a las revistas de Vigil.

NOTA RELACIONADA CON UNA NUEVA INTENTONA DE VIGIL.

Dice la nota: "Compañero secretario de la Sociedad Vendedores de Diarios, calle Yi número 1637. — Montevideo.

De nuestra mayor estima: Cúmplenos dar cuenta al compañero secretario, y por su intermedio a todos los compañeros asociados al sindicato, de la actuación de los compañeros delegados de esa entidad ante el nuestro, con el objeto de darnos cuenta de las proposiciones de arreglo formuladas por los representantes patronales, con motivo del conflicto entre la Federación Gráfica Bonaerense y la editorial "Atlántida", de las gestiones hechas por dichos representantes y de las reuniones celebradas con ese motivo por la C. G. Administrativa de la Federación, delegados de las centrales obreras y los compañeros canillitas.

De acuerdo a lo solicitado por ustedes, se convocó, con la urgencia del caso, a reunión extraordinaria

de la comisión, reunión a la que se invitó a los delegados de la Unión Sindical Argentina y Unión Obrera Local, y a la que asistieron los camaradas del Uruguay.

La reunión tuvo lugar el martes pasado. Los compañeros delegados canillitas expusieron el objeto de su misión, que era el de informarnos sobre las reiteradas gestiones de arreglo iniciadas ante el sindicato de canillitas, en Montevideo, por un señor Puentes y otros, para tratar de dar solución al conflicto "Atlántida". Dijeron que consideraban que podía tomarse como base de arreglo la propuesta de esos señores, puesto que dicha propuesta se relacionaba con la incorporación del personal huelguista en la editorial mencionada o en los diversos talleres de la Asociación Gráfica patronal de Buenos Aires, incorporación que ellos consideraban fundamental, sin perjuicio de agregar otras consideraciones al arreglo definitivo. Manifestaron, además, los delegados que la delegación patronal estaba dispuesta a discutir con la Federación Gráfica las condiciones del arreglo, para lo cual concurriría a la secretaría de la misma dicha delegación patronal. Los compañeros de la comisión general administrativa dijeron, entonces, si la delegación patronal llevó a Montevideo autorización o credencial de la Asociación Gráfica de ésta, a lo que respondieron los camaradas afirmativamente. Resolvió entonces la C. G. A. concertar una entrevista, de cuyos detalles se encargarían los camaradas canillitas, para el día siguiente, a la que concurrirían dos delegados de la Gráfica y dos de las centrales obreras, además de la delegación patronal y delegados canillitas.

La entrevista tuvo lugar al día siguiente y concurrieron los delegados obreros y el señor Puentes y otro señor por parte de la Asociación patronal, según dijeron al principio.

Con la consiguiente decepción nuestra, esos señores no traían documento alguno de aquella Asociación y al solicitárseles de qué carácter venían investidos, manifestaron que lo hacían oficiosamente y que no traían representación oficial de ninguna institución. No obstante ese contratiempo, y por dar muestras de tolerancia y transigencia, entramos en conversaciones con ellos.

Esos señores dijeron que trataban de buscar una solución al conflicto, para lo cual habían recurrido al sindicato de canillitas, ofreciéndoles que la editorial tomaría a los obreros huelguistas que desearan volver a la casa o les daría trabajo en las casas afiliadas a la Asociación Gráfica patronal, sobre cuya base po-

drían solucionar el conflicto. Ratificaban ante los delegados las proposiciones hechas ante los canillitas.

El compañero secretario general de la Federación dijo entonces a los delegados patronales que esa no era una proposición seria ni concreta, puesto que los compañeros huelguistas están en su mayoría trabajando en otros talleres, bien que después de varios meses sin trabajo, muchos de ellos, y de sacrificios sin cuento. Que por ese motivo esa proposición resultaba platónica.

Leyó las bases de arreglo que dieron motivo al fallo arbitral, producido últimamente por la persona designada con ese motivo por el mismo señor Vigil y la Federación Gráfica Bonaerense, bases sobre las cuales podría discutirse un posible arreglo, u otras condiciones que sin ser precisamente las mismas, involucran las aspiraciones de los obreros en lucha. Expresaron después, los delegados gráficos, que lo más importante en estos momentos para la solución del conflicto era la implantación en los talleres del control sindical, que permitiría la cesación de las condiciones bestiales de trabajo en que actualmente se estaba trabajando en la editorial Atlántida.

En efecto: actualmente los capacitados son contratistas y exigen a los obreros bajo su mando una producción que solamente pueden exigir los negreros; dándose casos, especialmente en la encuadernación, de criaturas que se les hace trabajar diez y seis horas seguidas y se les paga salarios de \$ 1.40 por día, lo que constituye una vergüenza, aun dentro del nivel de los patronos más reaccionarios. Los salarios son bajos, en relación con la calidad de los trabajos que se les exige y de la intensidad de la producción. No hay respeto ni por el horario ni por los salarios ni por la dignidad de los mismos obreros, muchos de los cuales son indignos para nosotros por su situación de crumiros y traidores de nuestra causa, los que deben soportar más que nadie las consecuencias de la situación de anarquía en que está viviendo la editorial Atlántida.

Hicieron notar los delegados que la situación de la Federación Gráfica era buena en el conflicto y que sólo aceptaban tratos sobre bases que debieran ser mucho más exigentes, en virtud de los acontecimientos que son del dominio de todos, producidos a raíz del fallo arbitral con los delegados de la patronal en virtud de la situación de los compañeros canillitas de Montevideo, cuya solidaridad efectiva es tan valiosa para la causa del boicot, pero que exige de esos compañeros mayores sacrificios que al resto de los trabajadores que nos secundan.

Finalmente los delegados patronales dijeron que creían que sobre las bases enunciadas por la Federación Gráfica era posible el arreglo del conflicto y que para el día siguiente convocaría a los miembros de la junta directiva de la Asociación Gráfica Nacional, a quien expondrían los resultados de la entrevista e impondrían de las bases de arreglo del conflicto propuestas por los delegados obreros.

No sabemos cuál será el resultado de estas gestiones, aunque mucho tememos que no se arribe a nada práctico, como en las otras veces que se hicieron gestiones de arreglo, directamente en esas ocasiones con la Federación Gráfica y en Buenos Aires y que no tuvieron resultado satisfactorio por la mala fe puesta en evidencia por la empresa boicoteada.

Pero necesitamos decir a los compañeros canillitas, y lo decimos con toda sinceridad, que estamos anima-

dos de los mejores propósitos para terminar de una vez este asunto y que deseamos vivamente que tanto ésta como otras gestiones de arreglo que se han iniciado antes o se inicien en lo sucesivo, den el resultado que esperan los camaradas canillitas de Montevideo, tanto como nosotros. Lo único que establecemos, y en esto estarán de acuerdo los compañeros todos que nos apoyan sinceramente en la lucha, es que el arreglo sea decoroso y digno y no un arreglo hecho para único beneficio de una empresa que ha merecido el repudio más franco de parte de todo el pueblo por sus odiosos procedimientos adoptados contra trabajadores que solamente trataron, adhiriéndose a la huelga general, de que se derogara una ley que repudian todos los trabajadores, sin excepción.

Las bases de arreglo, compañeros canillitas, que hemos transmitido a los delegados patronales son las mismas que los compañeros conocen y que motivaron el fallo arbitral a que aludimos antes. Ellas pueden ser aceptadas por el industrial más exigente, pues sus cláusulas no significan nada que no esté dentro de los términos de la justicia.

Así lo expresamos a los delegados patronales y esperamos que nuestros camaradas de Montevideo así lo entenderán, para que continúen en la lucha al lado nuestro y nos ayuden en la tarea de derribar de una vez la bastilla cuya denominación es: "Editorial Atlántida".

Hemos dado, pues, satisfacción al sindicato de canillitas al escuchar a los delegados patronales, aun cuando dichos delegados no tenían credencial alguna para tratar sobre el conflicto "Atlántida" y si solamente para tratar en Montevideo sobre el despacho de esa revista en esa ciudad.

Pero es preciso que expresemos, para terminar, nuestra impresión absolutamente pesimista sobre esas gestiones.

Esas gestiones, camaradas, se han iniciado por la patronal con el único fin de separar a ustedes de la lucha presentándonos en actitud intransigente frente a todos los trabajadores, como enemigos de una solución. Creemos que sería sencillamente estúpido que alguien pensara en semejante cosa, pues el conflicto ha costado y cuesta ingentes sacrificios.

La solución no vendrá en estos momentos porque la empresa confía aún en dividirnos. Cuando esté segura que no tiene escapatoria fuera de la de dar satisfacción a las justas demandas nuestras, se dará indudablemente cuenta, y ello ocurrirá muy pronto, porque la empresa "Atlántida", estamos en condiciones de asegurarlo, está en situación sumamente difícil y el boicot se intensifica cada vez más y con renovados bríos, contando con el apoyo de toda la opinión pública del país y del Uruguay y con la valiosa solidaridad de los camaradas canillitas.

Vendrá el triunfo, y vendrá pronto, para regocijo de todos los que aman las causas justas y para escarmiento de mercachifles y reaccionarios.

Cordiales saludos. — Secretario general. — Buenos Aires, agosto 15 de 1925."

¿NO RECIBE USTED

la correspondencia que le envía la organización? Recuerde que ella debe ser porque se olvidó de dar su cambio de domicilio a la secretaria. Si en lo sucesivo quiere evitar esto, indique su nuevo domicilio.

Resultados de la incultura entre la clase obrera

CONFERENCIA ORGANIZADA POR LA COMISION DE BIBLIOTECA

En cumplimiento de la misión que le está encomendada, nuestra comisión de biblioteca organizó una conferencia sobre el tema "Resultados de la incultura entre la clase obrera", la que se efectuó en el local de la calle Belgrano 1426.

Concepto de la cultura

El conferenciante, compañero Joaquín Coca, inició su disertación manifestando que se había divulgado tanto la creencia de que la cultura consistía casi exclusivamente en conocer el contenido de los libros, que convenía, ante todo, ponerse de acuerdo acerca del alcance que se daba a esa palabra.

Hay quienes se imaginan que cultura es almacenar en sus cuadernos de notas o en su memoria, nombres, fechas, datos y citas para luego exhibirlos en escritos, discursos y conversaciones, o bien que cultura es hablar y escribir con impecable pulcritud, y de ahí esos tipos de erudito y pedante, sin ideas ni criterio propio, que en lo mejor se ven hasta en asambleas obreras muy ocupados en corregir la prosodia de los trabajadores que hablan o en soltar la carcajada si alguno incurre en ligero error al mencionar un autor o en hacer referencias históricas.

Cultura no es esa cosa puramente formal y a menudo huera: es el desarrollo de nuestras facultades y talentos y su fecundización y mejoramiento por la adquisición de nuevos conocimientos y por un constante ejercicio o aplicación práctica.

Para los trabajadores, la cultura debe tener el carácter positivo que tiene todo cuanto se refiere al trabajo; porque la cultura es precisamente trabajo y producto de trabajo.

No me refiero, entonces, a la llamada "cultura literaria", ni a la "cultura intelectual", que, sin dejar de ser culturas necesarias, están lejos de ser toda la cultura que necesitan los hombres y muy particularmente los asalariados.

Opino como el gran educador negro Booker Washington: "Alienta mucho, decía éste, ver que todas las razas y naciones están llegando a aquel momento pedagógico en el que se advierte que la educación no se circunscribe al cerebro solamente, y que todo aquello que hace aprender algo a la mano, dignificando el trabajo, es educación en el más alto sentido de la palabra".

Superioridad individual y social y cultura técnica

El poseer una cierta cultura técnica coloca a los individuos y a ciertas categorías de trabajadores en una posición económica superior que se traduce por una superioridad social bien marcada con respecto a otras categorías de trabajadores.

Augusto Bunge, en su libro "Inferioridad económica de los argentinos nativos", hace a este respecto un estudio muy interesante y revelador.

Tomando como base de su trabajo las cifras del censo nacional de 1914, demuestra los siguientes extremos:

Hay más mujeres casadas que trabajan entre las nativas que entre las inmigradas, lo que es indicio seguro de que sus maridos tienen una

posición económica inferior a los de estas últimas.

Los trabajadores inmigrados se ocupan en trabajos más calificados. En la agricultura los nativos constituyen el 23 por ciento a los inmigrados y los nativos el 15. (Para simplificar me refiero sólo a los varones). En la industria, del total de obreros el 14 ojo a los nativos y el 21 a los inmigrados.

En el comercio, los nativos figuran con el 8 por ciento y los inmigrados con 13.

Descomponiendo las cifras de los obreros ocupados en la agricultura, se observa que el trabajo más calificado está hecho en su mayor parte por obreros inmigrados: Ejemplos: agricultores, 45 ojo de nativos, 69 ojo inmigrados; chacareros, 11 ojo nativos, 12 ojo inmigrados; horticultores, 0,4 ojo nativos, 3,9 ojo inmigrados. En cambio, los peones dan cifras inversas. Los nativos figuran con un 9 ojo y los inmigrados con un 4 ojo. En todas esas cifras he dejado de lado las fracciones para mayor comprensión y porque no alteran las proporciones.

En la ganadería, que es el trabajo rural menos calificado, los nativos están en un porcentaje mucho mayor que los inmigrados.

En las industrias se produce el mismo fenómeno. Así, en Buenos Aires, de los obreros pertenecientes a los principales gremios 23.113 son nativos y 75.119 inmigrados.

Hasta entre los burgueses se notan las mismas proporciones. Los rentistas nativos suman 41.100 y los inmigrados 22.400; los terratenientes 44.500 y 11.500, respectivamente; en oposición a estas proporciones se ve que los comerciantes inmigrados son 117.400 y los nativos 56.000, y los industriales 64.500 inmigrados y 32.300 nativos.

Desde luego, una mayor calificación en el trabajo quiere decir mayor salario, menor esfuerzo y mejor alimentación, vestido y habitación, lo que en último término representa menos mortalidad, menos morbilidad, más fecundidad en las mujeres, mayor capacidad vegetativa y más nupcialidad.

He aquí, en cifras, los resultados de la cultura técnica (año 1914):

Las defunciones en los nativos alcanzan a un 16 por mil del total de ellos y las de los inmigrados a un 13 por mil.

Matrimonios (tanto por mil):

	Varones	Mujeres
	Nat. Inm.	Nat. Inm.
Años 25 a 29	19,77	50,68
" 30 " 34	9,88	18,01
" 35 " 39	6,89	10,81

Fecundidad de las mujeres:

De 25 a 29 años: inmigradas, 239 por mil; nativas, 143; de 30 a 34 años: inmigradas, 186 por mil; nativas, 112; de 35 a 39 años: inmigradas, 138 por mil; nativas, 92.

La capacidad vegetativa, o sea las diferencias entre la natalidad y la mortalidad son las siguientes: nativos nacen 21,15 por mil; inmigrados nacen 33,96 por mil. De lo que resulta, comparadas estas cifras con las de mortalidad, que la capacidad vegetativa de cada grupo es ésta: la población de nativos aumenta en 3,40 por mil y la de inmigrados en 19,88 por mil.

Cada cual podrá explicarse perfectamente, sin que yo tenga que hacer comentarios sobre este punto, lo que más enfermados, más defunciones, más matrimonios y menos pérdidas de hijos significan en dolor, alegrías, gastos de fuerzas morales y físicas y gastos en dinero para todos y cada uno de los trabajadores.

Fuerza y riqueza

Tomando desde un punto de vista más general esta misma cuestión, Alfredo Nicéforo, en un célebre li-

bro: "Fuerza y Riqueza", explica cómo la clase trabajadora es inferior a la clase burguesa, física, moral e intelectualmente, a causa de sus escasos medios de vida.

Adoptando todas las garantías científicas deseables, Nicéforo demuestra este hecho sorprendente: que hay una relación estrecha entre la renta de una familia y lo que paga por alquiler y la estatura de sus componentes, esto es, su desarrollo físico.

Divide a los niños que fueron objeto de sus investigaciones en acomodados o ricos, en empleados de poco sueldo o tenderos y en pobres. Las investigaciones se realizaron en niños desde 7 a 14 años. Como la proporción es igual en todas las edades, me limitaré a dar los resultados obtenidos en los niños de 10 años. Son éstos:

Estatura: acomodados, 135,4 centímetros; tenderos y empleados de poco sueldo, 132,1; pobres, 128,9.

Peso: acomodados, 29,1 kilos; tenderos y empleados de poco sueldo, 27,1; pobres, 26,9.

Circunferencia de la cabeza (niños de 11 años): acomodados, 534,9 milímetros; tenderos y empleados de poco sueldo, 529,7; pobres, 524,8.

Altura de la frente (niños de 11 años): acomodados, 55,4 milímetros; tenderos y empleados de poco sueldo, 50,9; pobres, 50,4.

Capacidad craneana probable (niños de 11 años): acomodados, 1557,5; tenderos y empleados de poco sueldo, 1550,8; pobres, 1535,2.

Peso probable del encéfalo (niños de 11 años): acomodados, 1354,59; tenderos y empleados de poco sueldo, 1348,50; pobres, 1335,45.

Todas estas diferencias físicas que nacen de las diferencias de posición social, no son las únicas que se han comprobado. Nicéforo cita un estudio de la profesora Montessori, de Roma, hecho a base del modo de vivir, de la nutrición, del oficio o profesión de los padres del niño, del modo cómo el niño emplea su tiempo al salir de la escuela, del cual resulta:

1o. Los niños considerados como los más intelectuales pertenecen en un 66 o/o a familias cuyos miembros duermen uno o dos en cada habitación; y los niños menos intelectuales (44 o/o) pertenecen a familias cuyos componentes duermen de 4 a 11 en un solo cuarto.

2o. Cerca de la mitad de niños no inteligentes no llevan merienda a la escuela, o llevan un pedazo de pan, mientras que cerca del 76 o/o de los inteligentes llevan merienda abundante compuesta generalmente de carne.

3o. Contribuyen al mantenimiento de los niños peores desde el punto de vista intelectual los hombres de profesión en un 23 o/o y los hombres de oficio en un 72 o/o.

4o. De cada 100 niños intelectual-mente superiores 32 marchan a su casa al salir de la escuela y sólo 18 se quedan en la calle; por el contrario, de cada 100 niños menos inteligentes 43 marchan a su casa; 11 van al educatorio y 46 se quedan en la calle.

Resumiendo sus demostraciones, Nicéforo dice: "La falta y desorden de desarrollo, atacan, como hemos visto, a todo el organismo del hombre pobre. La estatura es más baja, y el peso absoluto y relativo del cuerpo, el desarrollo del tórax, su dilatación, la circunferencia craneana, capacidad del cráneo, peso del encéfalo, desarrollo de la frente, relación entre el cráneo cerebral y el occipital, fuerza muscular, resistencia a la fatiga física, etc., son mayores en los ricos que en los pobres. El organismo del hombre que vive en un ambiente de bienestar económico, bien nutrido y no corroido por el veneno de la fatiga crónica, está desarrollado y es más re-

sistente y más fuerte que el organismo del hombre pobre. Entre las clases acomodadas y las pobres de la misma raza, que habitan un mismo suelo, una misma longitud y latitud, se establecen diferencias físicas tan profundas que en una misma población existen no tan sólo dos clases sociales, sino dos pueblos, dos tribus, dos castas, con caracteres físicos profundamente distintos."

Cultura científica práctica

Si la cultura técnica tiene para los trabajadores una gran relación con su fuerza y capacidad individual y colectiva, no la tiene menos la cultura científica.

No se trata, naturalmente, de hacer un sabio de cada asalariado, sino de que tengan las indispensables nociones prácticas, exentas de toda pedantería, para comprender y luchar por la solución de una cantidad enorme de problemas científicos estrechamente vinculados con el trabajo y con los trabajadores.

Me refiero a las cuestiones de higiene y seguridad, tales como la aereación de las fábricas y talleres, la eliminación de gases y polvos dañinos de los mismos, la luz suficiente y adecuada para dedicarse sin peligro para la vista a las tareas de cada uno, y tantos otros problemas de la misma índole que tanto afectan a los productores y para cuya comprensión y solución se necesitan algunos conocimientos claros de orden científico.

Son también indispensables a los trabajadores algunas nociones claras y precisas de economía para darse cuenta de lo que son salarios reales y salarios nominales, para saber el costo verdadero de las subsistencias, conocer los precios de las mismas al por mayor y al menor, el valor adquisitivo de la moneda, etc.

Deben asimismo los obreros estar al tanto de las investigaciones científicas que prueban la relación que existe entre la duración de la jornada y la producción o los accidentes de trabajo, a fin de que sus movimientos colectivos estén apoyados en algo más que en simples deseos de mejoramiento o en meros sentimientos de rebeldía al capitalismo explotador.

Que semejantes conocimientos son necesarios a los trabajadores, lo prueba el hecho de existir en Europa, Norte América y Japón una intensa preocupación por la educación obrera entre los obreros organizados mismos.

En Alemania, la central sindical posee una revista dedicada a estudiar los problemas científicos que se relacionan con el trabajo, con objeto de proporcionar a los sindicatos elementos positivos de juicio para fundamentar sus exigencias.

En Francia, vemos a la Confederación General del Trabajo publicar en sus boletines los precios al por mayor y menor de los artículos de primera necesidad con el propósito de que los trabajadores perciban claramente cómo se les explota en su calidad de consumidores.

Y en esos mismos boletines leemos un excelente informe sobre el "derecho de instrucción" que tienen los trabajadores y sus hijos. En este informe se llega a las conclusiones siguientes:

a) Extensión hasta un mínimo de 15 años (por etapas) de la obligación escolar, con organización del preaprendizaje y el aprendizaje. Enseñanza postescolar obligatoria de 15 a 18 años. Prohibición de todo trabajo remunerado antes de los 15 años. Estricta limitación de la jornada de trabajo de 15 a 18 años, para permitir la enseñanza postescolar. Organización de un severo control y sanciones penales contra los empleadores.

b) Enseñanza de los grados medios y superior reservada estrictamente a los más aptos. Manteni-

Industria de cromohojalatería

A LOS GRAFICOS

Estimados compañeros:

Han transcurrido dos años desde que los patrones, coligados en la Unión Industrial Argentina, arreararon contra nosotros, quitándonos una de nuestras mejores conquistas: la semana de 45 horas.

Una supuesta crisis de trabajo, provocada sistemáticamente, ha sido el motivo de esa triste situación que se nos creó, la cual perdura, y según todos los indicios se agravará de seguir nosotros despreocupados de nuestros propios intereses.

Los gráficos en papel por lo pronto se aprestan a pedir aumento de salarios, justificados por el alto costo de la vida; y que seguros están de triunfar, lo demuestra el entusiasmo reinante en las asambleas que efectúan todas las ramas que componen las artes gráficas.

Y nosotros, que no vivimos en el mejor de los mundos, ¿esperamos, tal vez, que los patrones se apiaden y nos concedan mejoras? No, compañeros. Los principios capitalistas son los de tenernos atados de manos y pies; atrofiada nuestra mente e inteligencia, oscura nues-

miento y estudios de los alumnos designados para esos estudios a cargo total de la colectividad.

Como se habrá observado, se tiene con esas medidas a abolir el privilegio de estudiar que tienen hoy los burgueses y sus hijos, y a abrir a los trabajadores y a sus hijos el camino de la alta cultura y de la emancipación intelectual.

Las instituciones culturales obreras se multiplican en Europa y Norte América, con lo cual se trata de organizar la educación obrera tal como conviene a los intereses del proletariado.

De este movimiento surgen instituciones nuevas y reivindicaciones obreras nuevas también.

Se organizan en todas partes bancos obreros de crédito, a fin de que los trabajadores puedan administrar sus propios ahorros o tesoros sindicales. Entre nosotros ha iniciado esta tarea de gran trascendencia proletaria el Hogar Obrero, la gran cooperativa de todos conocida y apreciada.

Las escuelas técnicas se hacen cada día más numerosas. Sobre este capítulo de la cultura obrera organizada por los obreros mismos, nosotros sólo podemos ofrecer el caso de La Fraternidad, sociedad del personal de locomotoras, que tiene en pleno funcionamiento varias escuelas técnicas para sus asociados. Y, en cierto modo, también, puede citarse el Instituto Argentino de Artes Gráficas, aunque está sostenido por patrones y obreros de esta industria.

Aparecen, como consecuencia de estas corrientes culturales, nuevas reivindicaciones obreras, por ejemplo; las traducciones inglesas han incluido en su programa la creación de escuelas profesionales para los jóvenes sin trabajo y los obreros durante las crisis industriales, y facilidades de educación a los obreros dadas por el estado desde las escuelas primarias hasta las universidades.

La Federación Sindical Internacional de Amsterdam, en su congreso del año pasado, agregó a su programa de acción una cláusula parecida a la citada antes de las traducciones inglesas, además de otra prohibiendo el trabajo a los niños menores de 15 años. Y es notoria la preocupación por la educación obrera que existe en la república socia-

tra conciencia para evitar una posible resurrección proletaria. Tan sólo esto les preocupa enormemente. Les distrae el hipódromo, cuando no la ruleta, los cabarets, las canchas de fútbol.

Todo tiene que salir de nuestro sudor.

Que sus ganancias son fabulosas, lo comprueba el "affaire" denunciado en la cámara de diputados a raíz de la ley de jubilaciones, donde la Unión Industrial Argentina podía comprar, con dinero, a diputados, diarios, y hasta hacer propaganda para la fundación de un partido político... "sporco".

Y concurren a las exposiciones de artes industriales, donde posiblemente le es otorgada alguna medalla "al mérito". ¿De quién es ese mérito? Los trabajos que se han expuesto se han ejecutado a duras penas, excepto los cuales todos los días podrá comprobarse, en los demás trabajos dan ganas de llorar delante de ellos.

Los talleres — galpones sin ninguna división, donde soplan todos los vientos, lluvia, sol, el calor de los hornos, hablan poco de litografía en cuanto a limpieza y temperatura regulares.

Meditad, camaradas; en esta forma no vamos a ninguna parte. La burguesía sólo busca retrotraernos a la esclavitud y lo conseguirá si nosotros permanecemos alejados de la organización.

La emancipación de los trabajadores no va a ser obra de los patrones; éstos sólo podrán ofrecernos la inscripción en el club de fútbol para divorciarnos de la biblioteca y el sindicato. Cuando les pedimos alguna mejora, nos dicen con todo descaro que lo que pretendemos es reventar a los pobres ricos...

—No, señores patrones ricos: Ustedes tienen derecho a vivir en la opulencia, banquetes, festines, opíparas comilonas; nosotros tenemos la obligación de conformarnos con un exiguo salario, insuficiente para pagar la olla... no salimos del tradicional puchero. ¡Justicia humana!

Nuestra es la culpa si persistimos en nuestra apatía. La potente Federación Gráfica Bonaerense hace rato nos espera. Algunos alegan que apenas asociados, el sindicato los lanza a la huelga. Nada más inconcebible. Sólo en las prédicas burguesas, a los temerosos, se suelen repetir aquellos cuentos de los "agitadores profesionales". (Véase U. I. A., casos jubilaciones).

El sindicato educa, disciplina, coordina para el día en que el obrero consciente de su papel pueda presentar batalla al patrón. Pero, eso sí, oponiendo razones a las "razones", principios a los "principios". Y esto no es posible alcanzarlo lejos del sindicato, como alguien arguye, habiendo leído folletos de algún revolucionario célebre: "basta la conciencia".

Los burgueses ya no temen que los coman crudos; ni nosotros debemos

lista rusa de los soviets y la vasta red de instituciones culturales que con esos fines se han organizado.

Por fin, se ha creado hace poco una "Internacional de la Educación y Enseñanza Obrera", que reúne en su seno a todos los organismos proletarios de cultura científica, técnica o general, la que luchará por la emancipación de la clase explotada al lado de las internacionales Sindical, Socialista, de las juventudes Socialista y Cooperativista.

Terminó el conferenciante exhortando a los trabajadores presentes a propulsar en sus organizaciones de clase la cultura obrera en todos sus aspectos, abriendo así a la clase trabajadora amplios horizontes a su acción y haciendo a ésta más consciente y eficaz.

"La ignorancia es la más estrecha de las servidumbres".

ARTE :: LITERATURA :: CRÍTICA

EL POPE

POR L. ANDREIEV

(Fragmento)

—Hermanos, entrad y agradezcamos a Dios y demos el último beso al muerto, que desciende a la tumba, que no se preocupa de la carne, que es sólo vanidad y vicio. ¿Dónde están sus amigos y su casa? Separados de él.

Se produce un gran movimiento entre la concurrencia. Algunos se van sin decir palabra a los que quedan y la iglesia se vacía en parte. En torno al féretro se agrupan los que quedan; en silencio hacen la señal de la cruz, se inclinan sobre aquella cosa repugnante y se van con una sensación de pena y de angustia retratadas en sus rostros. También la viuda se despidió por última vez del muerto. Está convencida de que está realmente muerto y siente el hedor, mas sus ojos están secos y en su garganta no hay más voz. Sus hijos la miran. Son cuatro pares de ojos silenciosos.

La gente observa finalmente que el diácono se ha deslizado entre la concurrencia, mientras el pope es-

temer sus argucias. Y para eso es menester la solidaridad practicada, vale decir, la unión de todos.

Otros que no quieren afiliarse a la F. G. B. ni a otro sindicato, pretextan que el sistema de trabajo en papel es distinto al de hojalata. Es exactamente lo mismo. La diferencia — la culpa — la hacemos nosotros, que no damos importancia a los trabajos. Que nos dejemos dirigir por posibles soldadores o "mecánicos" que algo "manyan" del oficio y que nos exigen cantidad y no calidad. Se puede trabajar bien en papel como en hojalata. En todas partes se cuecen habas, es decir, se hacen trabajos de "batalla".

—¿Cuántas veces en casas grandes "en papel" no nos ha tocado formar una m con tres i puestas al revés! ¿Cuántos gráficos (!hoy!) no confundían la tinta china con la litográfica!

Pero todo esto se puede obviar, porque nos interesa a todos los gráficos que se generalicen las condiciones de trabajo, para que no nos sea difícil encontrar casa, cuando salimos de una.

Por otro lado, no debemos ignorar, y valdrá la pena mencionarlo aquí, que existe en la capital un instituto de enseñanza gratuita, el Instituto Argentino de Artes Gráficas, que funciona de noche y son sus profesores miembros calificados de nuestra Federación. ¿Y por qué no aprovecharlo para perfeccionar nuestros conocimientos?

Perfeccionemos el arte y los métodos de lucha obrera y habremos contribuido al lento y necesario progreso colectivo.

Compañero: no nos esforcemos en fundar sindicatos y en rebucar conciencias revolucionarias, precisamente cuando estamos en pie de guerra. No nos acordemos de Santa Bárbara cuando truena.

¡Alistémonos cuanto antes en la Federación Gráfica Bonaerense!

P. P.

tá parado delante del altar y mira. Quien lo vio en ese momento no podrá olvidarlo jamás.

Estaba prendido a la reja con tal fuerza que las puntas de los dedos se le pusieron blancas; el cuello estaba extendido hacia adelante, el cuerpo saliente sobre la reja y la mirada fija en el sitio donde estaban la viuda y sus hijos. Parecía que él saborease de manera especial el dolor desgarrante, tan alegre, luminosa, desafiante, era su mirada.

—Qué despedida, queridos hermanos, cuántas lágrimas y cuánta turbación en esta hora. Venid y abrazad a éste que pasa con nosotros en la fugacidad de las cosas. El desciende a la tumba, el polvo lo cubre y él va a las tinieblas. Enterrado con los muertos y separado de todos los parientes y amigos, él...

—Calla, insensato; ¿no ves que aquí no hay muertos? — resonó desde el altar una voz.

Y sucedió el hecho prodigioso, lo que llenó a todos de terror. El pope abrió la puertecita que rechinó en sus goznes y se acercó a la concurrencia mezclando a los colores vivos sus paramentos negros y solemnes. Se dirigió hacia el féretro, se detuvo levantando imperiosamente la derecha y dirigiéndose al mísero cuerpo ya descompuesto:

—Yo te digo: levántate.

Un terror mortal se difundió entre las personas que se manifestaba con confusión, rumores y sollozos incesantes. Presas del pánico, las gentes se precipitaban a las puertas, compactas como un rebafío, se empujaban amenazándose, aullando, mostrando los dientes, poseídos de una fiebre de destrucción. Y la muchedumbre salía lentamente y con esfuerzo de la puerta, como un líquido de una botella invertida.

No quedaron más que el lector de salmos, al cual se le cayó el libro de las manos, la viuda con los hijos e Iván Porfiric. Este miró un instante al pope, después salió precipitadamente de su sitio, arrojándose entre la gente, aumentando el rumor y los sollozos.

Con una leve sonrisa de compasión por la incredulidad y el temor generales, cada vez más convencido e iluminado por su fe inquebrantable, el pope gritó por segunda vez con sencillez solemne y majestuosa:

—Yo te digo: levántate.

Deja caer lentamente la mano y espera. Afuera, junto a la ventana, alguien caminó haciendo crujir la arena y el rumor se oye tan cercano que parece salir del féretro. Los pasos se oyen cada vez más cerca, pasan delante de la ventana y desaparece el rumor. Reina enorme silencio, sólo interrumpido por los sollozos. ¿Quién solloza? El se inclina sobre los restos, quiere descubrir una vuelta a la vida en el rostro contrahecho, interroga a los ojos, se inclina más profundamente, aferra con sus manos la caja mortuoria, desflora, casi, los labios violáceos alentando la vida sobre ellos, pero le responde el cadáver sacudido en su serena inmovilidad, con el aliento de la muerte: frío, agudo, purulento. El retrocede silencioso y en un momento comprende todo. Siente el hedor de la descomposición, comprende que la gente llena de terror ha huído y que en la iglesia no han quedado más que el cadáver y él; ve que afuera está oscuro, pero se da cuenta por qué y se vuelve. El recuerdo de algo indecible lejano, como una sonrisa primaveral que estallase de pronto y se extin-

guiera rápidamente, le confunde las ideas.

Piensa en el temporal, en la campana, en el huracán y en la presencia del cuerpo inmóvil del idiota. Son dos, son dos, son dos.

Y todo desaparece de nuevo. Los ojos apagados llamean, la sensación de la fuerza llena y caliente el pobre cuerpo, con la convicción profunda. Con los ojos escondidos bajo la curva dura de las cejas, él dice tranquilo, tranquilo y en voz baja, como si temiera ser oído por alguien:

—¿Quieres jugar conmigo?

Calla con los ojos bajos, esperando una respuesta. De nuevo habla bajo, amenazante, como el huracán cuando tiene en su poder toda la fuerza de la naturaleza y agita levemente, majestuosamente, una pluma en el aire.

—¿Por qué he creído? ¿Por qué me has dado el amor al prójimo y la piedad, para escarnecerme después?

—¿Por qué has encadenado en esclavitud toda mi vida? Ningún pensamiento libre, ningún sentimiento, ni un suspiro: todo para ti, sólo por ti, tú solo. Comparece, entonces, espero. Y con humildad orgullosa espera la respuesta, solo, delante de la caja negra, silenciosa y triunfante, solo en el silencio majestuoso e infinito. Solo.

Las llamas trémulas de los cirios con sus puntas agujerean la obscuridad, mientras a la distancia, el temporal que se aleja, silba: son dos, son dos, son dos.

—Tú no quieres? — preguntó siempre humilde y sereno. Después, de improviso, rugió con un grito de loco, dando vueltas a los ojos, con una horrenda expresión en su cara: el loco y el cadáver se parecen. Aulla y con sus gritos sobrepasa el silencio profundo y amenazante y el último temor de su alma que sucumbe.

—Tú debes darle nuevamente la vida. Tómase a otros, pero devuélvesela a él. Te lo ruego.

Se vuelve hacia el cuerpo descompuesto y le ordena, fuera de sí, con cólera y desprecio:

—Pídelo, pídelo tú.

Y grita blasfemando a Dios, bestialmente:

—No tiene necesidad del paraíso. Aquí están sus hijos. Ellos llamarán: padre. Y él dirá. Quitada de mi cabeza la corona celeste, pues cubren la cabeza de mis hijos con improperios y fango. Así dirá, así dirá!

Furibundo, sacude la caja pesada y negra y grita:

—Habla, habla tú, carne maldita!

El mira maravillado insistiendo, y retrocede poseído de miedo, extendiendo los brazos a modo de defensa. Simeón no está más en la caja y en ella yace el idiota. Tomándose con los dedos curvos y como garras, de los ángulos de la caja, levantando un poco la cabeza monstruosa, lo mira hoscamente, con los ojos entornados y en torno a la nariz dilatada y ancha, a la boca enorme y cerrada, se arrastra una muda sonrisa. Calla y mira y se arrastra lentamente fuera de la caja, indeciblemente horrendo en la concepción increíble de la vida y de la muerte.

—¡Atrás! — grita el pope y su cabeza con los cabellos erizados y revueltos, tiene algo de terrible — ¡Atrás!

De nuevo el cadáver inmóvil. De nuevo el idiota. Así en un continuo doble juego de locura, el mísero res-

pira el horror y con furibunda cólera grita con voz ronca:

—Para asustarme, ahora!

Pero sus palabras no se oyen. Bajo una luz vívida y deslumbrante, el cuerpo inmóvil se agita y unas carcajadas, retumbantes como un trueno, llenan la iglesia.

El pope abre los ojos deslumbrados, levanta la cabeza y ve que todo se derrumba. Lentamente y pesadamente las paredes se repliegan sobre sí mismas, acercándose; las bóvedas se caen, la cúpula se desahoga sin ruido, el piso oscila y se repliega y sacudido en sus cimientos destruidos se precipita el mundo.

Entonces él corre con salvaje prisa hacia la puerta, pero no la encuentra, golpeando contra las paredes. Como la puerta se abre de pronto, cae al suelo, se levanta en seguida sintiendo que manos temblorosas y amantes lo toman; pero se libra con fuerza una mano, golpea al lector de salmos, que intenta detenerlo y huye, arrojándolo dentro con un pie.

El cielo está rojo de sangre. Nubes lejanas se agrupan, corren de aquí para allá y pesan como una gigantesca masa sobre la tierra atemorizada, sobre sus cimientos, sacudidos y destruidos se precipita el mundo. Y del caos de fuego lejano que se agrupa, llega un rumor monstruoso igual que el estallar de un huracán, con una gritería y unos chillidos endiablados. Al este brilla todavía una lista azul y el pope corre a su encuentro en busca de aire. Sus pies se enredan en la larga sotana y cae al suelo manchado de sangre. Se levanta y vuelve a correr. El camino está desierto como de noche; delante las casas y las ventanas no hay un alma viviente, ni un animal ni un ave.

—¡Todos están muertos! piensa por última vez. Corre detrás de la villa por el camino ancho. Sobre su cabeza hay una nube negra, compacta, que tiene tres puntas adelante, como tres garras curvas; detrás de él retumba amenazante y sordo el huracán, en sus cimientos destruidos y sacudidos se precipita el mundo.

Delante; un campesino con dos mujeres vuelve a Snamenkoja. Ven un hombre vestido de negro, que corre, se detienen un momento; reconocen al pope, azotan al caballo y se alejan. El carro salta sobre el camino melancólico, se levantan en el aire las dos ruedas; tres personas silenciosas, inclinadas, azotan con temor, azotan desesperadamente y se van lejos.

En medio al camino ancho, a tres verostas de la villa, el pope cayó. Cayó de bruces, con su cara huesuda entre el polvo removido por las ruedas, pisoteado por los hombres y las bestias. Su actitud conservaba aún el impulso de la carrera; las manos pálidas e inanimadas estaban alargadas hacia adelante, un pie yacía bajo el cuerpo y el otro enflaquecido metido en un botín gastado, con la suela rota y extendido como si el muerto siguiera corriendo.

Bibliografía

"TRES CONGRESOS HISTÓRICOS" — Hemos recibido el folleto que lleva por título el que encabeza estas líneas, el que contiene los debates, resoluciones y comentarios de los congresos de La Fraternidad, Unión y Confraternidad Ferroviaria, celebrados en el transcurso del 27

de mayo al 6 de junio del corriente año en la capital federal.

La publicación registra detallada e imparcialmente todo lo tratado en los importantes actos efectuados por esos poderosos organismos representativos de los trabajadores del riel, de nuestro país, por lo que resulta un documento singularmente ilustrativo para la historia del movimiento gremial argentino, en general, y para apreciar mejor el des-envolvimiento de los gremios ferroviarios, en particular.

El folleto está en venta en la "Librería de La Vanguardia".

Balance de la rifa del personal de la casa Frigerio

	\$ m[u].
3540 números de rifa vendidos, a 0.20	708.—
SALIDAS	
Gastos de imprenta	43.—
1 par de teléfonos	10.—
1 lámpara metal 6/100	14.—
1 cajón para colocación de 1 aparato	12.50
1 batería 45 v.	8.50
3 pilas Columbian	4.50
50 metros cable antena	5.—
10 id. bajada	2.—
10 id. tierra	1.—
10 aisladores a 0.20 cju.	2.—
1 rondana	0.30
Cable	1.—
Panel de ebonita	5.50
1 manija colector	2.20
4 toques a 0.20 cju	1.80
8 bornas a 0.30 cju	2.40
2 diales a 0.30 cju	0.60
1 varío cuple	12.—
1 condensador variable	10.50
1 resistencia de grilla	5.30
1 condensador de teléfono	2.50
1 resotato 30 om. con dial	4.50
4 enchufes para lámpara	1.—
2 metros de caño de goma	0.50
1 rollo de alambre	0.50
3 pilas Columbian (por descargarse las existentes)	3.60
2 kilos de alambre	2.20
2 tirantillos (8 mts.)	8.—
1 lámpara (adquirida a Pío Astrain)	5.50
Subsidios pagados—	
Pagado por los compañeros Rodríguez, Martori y Garbarino	88.—
Pagado por el comp. Sanjurjo	50.—
Id. id.	10.—
Pagado por administración:	
Julio Martori	25.—
Julio Rodríguez	45.—
Enrique Santoyani	42.—
Eugenio Oldani	25.—
Juan Gatti	20.—
Ernesto Borlandi	32.—
Angel Vega	32.—
Santiago Garbarino	45.—
Enrique Sanjurjo	35.—
José Warren	35.—
Julio Martori	25.—
Total salidas	684.80
Entradas	\$ 708.—
Salidas	684.80
Saldo	\$ 23.20

Por los talleres

CASA GUNCHE

Este importante taller, donde en otros tiempos reinara la unidad entre su personal, es en la actualidad (debido a la desorganización y abandono de los obreros) uno de tantos antros de explotación, donde impera la voluntad del "amo". Los obreros son simples instrumentos que trata a su antojo el señor Turtl.

Se nos denuncian los abusos de que son víctimas los obreros; hemos de irlos publicando para que el gremio conozca las consecuencias que trae aparejado el dejar que la organización falte en los talleres, porque la casa Gunche sufre precisamente eso; de nada sirvieron los llamados de la Federación para que ese estado no llegara; sordó, la mayoría del personal desoyó la voz de sus hermanos. A pesar de ello somos optimistas: la dura lección que recibe este personal ha de hacerle volver los ojos hacia la organización, si quiere ser, como en otro tiempo, respetado. Hay

entre dicho personal compañeros conscientes que han de contribuir para que esta casa figure con orgullo en la Federación, en beneficio en primer lugar de los que en ella trabajan.

¡Compañeros de la casa Gunche: en la organización reside vuestra fuerza!

CASA A. BIANCHI Y Cía. Unidad y organización

La sección cortadores hace unos meses solicitó por intermedio de la Federación Gráfica, un aumento en sus salarios de un diez por ciento. En dicha oportunidad la casa no aceptó el pedido; no se arredraron por eso los compañeros y volvieron a la carga nuevamente. Fundaron los compañeros el pedido en la producción que realizan, comparándola con la de otros talleres, debido a los medios técnicos con que cuenta la casa. Hacían notar también la economía que efectuaba la casa como consecuencia de la abolición de una gran cantidad de horas extras que antes se hacían y que el personal ha hecho que hoy el horario sea el normal, con gran beneficio para su salud. Pedido tan justo fué satisfecho no en su totalidad, pero sí en un cinco por ciento. Hay que hacer notar que esta casa paga la tarifa. Representa, así, un triunfo obtenido por la unidad y la organización de este personal. Sirvale ello de estímulo para próximas conquistas, y tomen ejemplo los demás compañeros de otros talleres.

IMPRENTA COPELLANO

En este "boliche", como en muchos otros, los obreros eran víctimas de una explotación inicua; basta decir que ni se les pagaban los salarios de acuerdo a las tarifas, ni se conocía el "sábado inglés", es decir, la semana de 44 horas. A lo dicho hay que agregar aún el despotismo y la desfachatez con que se trataba a los obreros.

Indudablemente, nuestros compañeros, ante situación tal, optaron por ponerle fin, y decidieron, patrocinados por la organización, pasar un pliego, en el que solicitaban se les pagara las tarifas que el gremio implantara hace años en casi todos los talleres, y la semana de 44 horas.

El bolichero Copellano lo rechazó, y los compañeros de dicha casa se declararon en huelga; en general, los compañeros de esta imprenta sostuvieron bien el conflicto. La mayoría del personal, con pocas ganas de trabajar en tales condiciones, optó por ingresar en mejores casas.

No han faltado, empero, los débiles, los que, amparados por la policía, tratan de darle a este bolichero una manita para que siga explotando.

LABOR DE LAS COMISIONES DE TARIFAS

Estas comisiones prosiguen realizando su labor si bien hasta el momento solo ha presentado sus conclusiones a la comisión general administrativa de la rama de litografía.

La comisión confía que estas comisiones especiales imprimirán una mayor actividad a sus respectivas labores a fin de someter cuanto antes a las ramas sus conclusiones.

IMPRENTA SOCIAL

Avisamos a los sindicatos e instituciones culturales que nuestros talleres cuya ampliación ha sido recientemente inaugurada, se halla en condiciones de ejecutar cualquier clase de trabajo.

La vida de la Federación del Libro, de Italia

A la Federación de los trabajadores del libro, Tomás Bruno, su presidente, ha elevado un noble monumento con un volumen magníficamente editado, ilustrando su vida y su obra. (Tomás Bruno, "La Federazione del libro nel suo primo cinquantenario". Prefacio de Rinaldo Rigola).

Quien recorra estas páginas asiste al desarrollo de la más antigua federación obrera, desde los primeros albores (1872), desde las primeras luchas, las primeras huelgas, hasta la robusta constitución sindical actual, que con las formas más evolucionadas de la resistencia, de la mutualidad, de la cooperación, de la previsión, de la instrucción, hace de la Federación del Libro un organismo verdaderamente ejemplar.

En el período en que la Federación se venía preparando a través de la labor de las sociedades mutuas tipográficas, puede decirse que a su porvenir contribuyeron tres espíritus magnos: Mazzini, Garibaldi y Carducci.

A los tipógrafos reunidos en congreso en Bolonia en 1869, Giuseppe Garibaldi escribía:

"Hermanos míos: en toda circunstancia de mi vida, donde he visto tratarse de la verdad y del derecho humano, he visto siempre los obreros tipógrafos contribuir con su obra al bien. Por consiguiente, quedáis reconocidos campeones de la dignidad humana, y yo soy, por la vida, vuestro. — Giuseppe Garibaldi."

El telegrama de respuesta a esta carta fué redactado nada menos que por Giosué Carducci, que en el congreso representaba a los tipógrafos de Siena:

"Congreso tipográfico italiano reunido en Bolonia, recibe entre aplausos vuestra carta, soberbio de que el espíritu del capitán de la libertad flote en la asamblea de los obreros del progreso. — Giosué Carducci."

Y en 1870, a los tipógrafos genoveses Giuseppe Mazzini dirigió esta admonición: "La cuestión moral, la cuestión económica y la cuestión política forman un conjunto indivisible. Recordadlo especialmente vosotros, tipógrafos, que deberíais, por instinto y por tendencia especial de vuestro trabajo ser dentro de la clase obrera lo que la artillería y el cuerpo de ingenieros son para los ejércitos, más compenetrados en la conciencia de vuestros derechos y más fervientes por consiguiente en el cumplimiento de vuestros deberes."

¿La Federación del Libro ha correspondido dignamente a tan ilustres auspicios? Desde el punto de vista sindical, la respuesta es unánimemente afirmativa, pues la organización de los tipógrafos ha alcanzado tal robustez, una complejidad, una eficiencia, como para despertar la atención de todo el mundo del trabajo. A través de cuántos esfuerzos diarios, con qué sacrificios, con qué progresos lentos, dolorosos, pero constantes y victoriosos, la Federación desde su humilde origen alcanzó su fuerza de hoy, está expuesto en este libro, descrito con clara exposición e ilustrado con fotografías, no dejando de recordar a los "pioneros" y a los campeones todos que contribuyeron a la progresiva evolución con el esfuerzo del pensamiento y la acción.

Pero el libro contesta también a alguna crítica que a la Federación alguna vez fué dirigida, como si ella se hubiese encerrado en el corporativismo. Esta crítica resulta sin fundamento.

La mayor parte de las organizaciones obreras italianas nacieron después de la constitución del Partido Obrero, transformado después en partido de los trabajadores italia-

nos y al fin en Partido Socialista— y llevan los signos de su derivación de la propaganda de partido.

La Federación del Libro, en cambio, existía, y ya era adulta cuando surgió el Partido Obrero. Esta es la causa tal vez de su independencia de los partidos políticos, que, si en el pasado pudo ser de alguien reprochada, hoy le sirve de encomio, puesto que todo movimiento sindical serio se proclama desligado de todo partido.

¿Pero esto significa tal vez que la Federación se haya encerrado en la estrecha tutela de los intereses materiales de los socios, sin afinación de clase, sin solidaridad con los demás proletarios, sin anhelo hacia la libertad y la justicia social, sin idealismo?

¿Significa tal vez que ella no está impregnada de espíritu socialista? Lo contrario está demostrado por los hechos que este libro consagra a la historia del proletariado italiano.

Baste recordar que, surgida primera entre los gráficos de Europa, la Federación se ha sentido inmediatamente ligada por los vínculos de la solidaridad con los trabajadores de otros países. No hubo lucha obrera extranjera en la cual la Federación no haya participado. Y cuando el proletariado gráfico de otros países se hubo disciplinado en sólidas federaciones nacionales, entonces las relaciones intersindicales se hicieron permanentes y surgió el gran organismo internacional al que la Federación está adherida.

Dice Rigola: "Cuando se siente y se practica la solidaridad internacional, no es ya necesario examinar la acción interna para establecer que los gráficos italianos nunca fueron corporativistas en sentido estrecho, es decir, gente que se ocupa solamente de sus intereses de categoría y no sabe o quiere luchar por la redención de toda la clase obrera." Y en esta acción interna queréis examinarla, he ahí que el juicio favorable a la Federación es confirmado por su perseverante fidelidad a la Confederación General del Trabajo, desde sus luchas contra la reacción (1894 y 1898) por su constante acción al lado y en medio de todo el proletariado italiano.

Organismo equilibrado, la Federación nunca ha participado en los excesos que ahora son deplorados también por aquellos que en ellos incurrieron, y hoy ella conserva, entre las dificultades, su independencia, su carácter de clase, su dignidad de organización libre.

De manera que nos asociamos plenamente a la conclusión del prefacio de Rigola: "Este libro, en que se describe la vida cincuentenaria de la Federación de los Trabajadores del Libro, representa una notable contribución a la historia del movimiento obrero y es al mismo tiempo una obra de divulgación de los sanos principios sindicales. Las masas trabajadoras italianas deben preocuparse de elevarse hasta la Federación del Libro."

El rico volumen lleva al frente esta dedicatoria del autor, Tomás Bruno: "A los federados del libro, quienes aman con cariño inextinguible su organización — por lo que ella es, hoy, en el campo de la vida sindical y de las más arriesgadas reivindicaciones proletarias — el recuerdo del pasado no dejará de suscitar una más ferviente fe y una más firme seguridad en su porvenir de clase. Esta publicación no tiene, no podría tener otro objeto."

Hemos leído atentamente el volumen y a conciencia podemos afirmar que reúne todos los elementos para alcanzar el dignísimo objeto.

(De "Il Lavoro", de Génova.)



Impreso en sus talleres propios